

18 JUNIO

Todo comienza con la oración. Debes amar la oración... debes sentir la necesidad de orar a menudo durante el día y tomarte la molestia de orar. Si quieres orar mejor, tienes que orar más. Cuanto más ores, más fácil te resultará. La oración perfecta no consiste en muchas palabras, sino en el fervor del deseo que eleva el corazón hacia Jesús.